

La formación en valores una urgente necesidad de la Sociedad Colombiana

■
JOSÉ MARÍA MAYA MEJÍA¹

El ser humano no es una realidad terminada, sino fundamentalmente un proceso por darse una identidad y un rostro humano. Es UN DEBER SER. El motor de la actividad humana es la valoración, es decir, la jerarquización de lo que cada ser humano considera de mayor valor para si mismo y su sociedad. Toda acción humana implica un criterio de valor consciente o inconsciente. La actitud educativa que se tome, el estilo de vida que se lleve, la conducta frente a los otros en cada circunstancia, implica una escala de valores. De esa escala de valores los más específicos y profundamente humanos, son los valores éticos, por afectar lo más característico de la persona: su libertad. Por ellos calificamos un acto humano y al mismo hombre de bueno.

El criterio ético es la capacidad de analizar diferentes situaciones y de acuerdo con una escala de valores, decidir lo mejor, lo que apunte a una mayor calidad de vida y nos acerque más al disfrute de la verdadera felicidad.

¿Cómo se adquiere el criterio ético?. Por la reflexión, ayudada por el ejemplo recibido en el medio familiar y educativo. No se nace con criterio, es necesario formarlo. Y cómo ayudar a formarlo en el medio familiar y educativo?. Fundamentalmente con el ejemplo de padres, docentes y directivos de las instituciones, con el curriculum oculto de las organizaciones educativas y sociales y con el apoyo para que la persona vaya asumiendo en forma racional, por medio de la reflexión, la responsabilidad del diario vivir.

La mejor manera para padres, docentes y directivos, es la vivencia a profundidad y con calidad de las cuatro relaciones vitales del ser humano y la ayuda a los que viven

¹ Rector del Instituto de Ciencias de la Salud -CES-.

a su lado para que encuentren su propia forma de vivirlas con sentido.

Las relaciones Vitales del ser humano son cuatro:

1. Con el Mundo, los seres de la naturaleza y los objetos.
2. Con los otros seres humanos y su propio sentido.
3. Con el misterio de su ser y su propio sentido.
4. Con El Absoluto.

Primera relación Vital: El mundo, los seres de la naturaleza y los objetos

Lo esencial: Respeto y Libertad.

Implica: Respeto por los seres vivos en la búsqueda de mantener la armonía de la naturaleza. Libertad, es decir, no dejarse esclavizar por los objetos, no cifrar en ellos la posibilidad de ser feliz. Ser capaces de vivir «ligeros de equipaje».

Segunda relación vital: Con los otros y la sociedad

Lo esencial: No hacer daño, respeto por la autonomía de los otros, solidaridad, hacer el bien y justicia.

Implica: Comprender que el ser humano es un ser con los otros, que no puede vivir sin su ayuda y que por lo tanto tiene que aprender a convivir en medio de la diversidad. Igualmente aceptar que todo lo que hacemos a los otros nos lo hacemos a nosotros mismos, al actuar como un bumerán.

Tercera relación Vital: Con el misterio de nuestro ser y el sentido de nuestra vida

Lo esencial: Tomar consciencia de sí mismo, hacer altos en el camino, mirar hacia adentro, proponerse ser feliz y comprometerse con causas de beneficio común.

Implica: asumir la radicalidad de la más importante pregunta de la vida: ¿qué debo ser yo? y preocuparse por el problema del sentido de la vida, el valor de la existencia y de nuestra escala de valores.

Cuarta relación Vital: con El Absoluto

Lo esencial: apertura a la trascendencia y sencillez.

Implica: Reconocer que en el ser humano hay un ansia de infinito, siendo la experiencia de la trascendencia, fruto de la plenitud de la vida personal. En la vivencia de unos auténticos valores, el hombre va encontrando la felicidad y se abre a la perfección encontrándose con Dios.

La finalidad de la vida es realizarnos a plenitud como fruto de la profundización de nuestras relaciones vitales.

Para lograrlo permanentemente debemos preguntarnos:

- ¿ Qué escala de valores vivo?
- ¿ Soy consciente de ella en mi actuar?
- ¿ Me ayuda ser feliz día a día?
- ¿ Mi estilo de vida invita a otros a vivir mejor?

Estas sencillas reflexiones quieren invitarlos a que hagamos más consciente nuestro compromiso con una vida de calidad, a evitar el doble mensaje en el diario vivir, a ayudar a otros a vivir mejor y a que nuestro actuar apunte siempre al desarrollo de un proyecto humano cada vez más profundo. La sociedad Colombiana para superar tan grave crisis requiere del nacimiento y consolidación de una ética civil centrada en profundos valores humanos. Si no trabajamos por hacer realidad esta vivencia, nuestra sociedad no tendrá futuro y seguirá inexorablemente su camino de deterioro de la calidad de vida de sus ciudadanos.